

Punto 2 – Anexo 1

LAS CONSECUENCIAS DE LA COVID-19 UNA OPORTUNIDAD DE TOMAR RESPONSABILIDAD HACIA LAS GENERACIONES FUTURAS DECÁLOGO PARA LA ERA POST-COVID 19

Los gobiernos locales, aliados en la vanguardia

1. En un contexto de desafíos sin precedentes y universales, nosotros los gobiernos locales y regionales de todo el mundo, estamos a la vanguardia de los esfuerzos para superar estos tiempos de prueba como aliados de otras esferas de gobierno, de la comunidad científica y como actores globales con un importante poder de transformación y de convocatoria.
2. Esta pandemia ha revestido la importancia de nuestro papel en la sensibilización del público y en el mantenimiento de la funcionalidad de las disposiciones básicas de los servicios públicos, y ha requerido el rápido desarrollo de servicios nuevos y adaptados para apoyar las medidas sanitarias, al tiempo que se garantiza la protección de los funcionarios públicos locales que las facilitan.
3. Además, estamos haciendo esfuerzos especiales para apoyar a las poblaciones más vulnerables en nuestras ciudades y pueblos, estamos fomentando la solidaridad entre territorios y poniendo en marcha medidas contra la discriminación, la exclusión y abordando las desigualdades.
4. La solidaridad se ha convertido en un garante de seguridad, y debería guiar las transformaciones que necesitamos. Los gobiernos locales y regionales han demostrado su capacidad para actuar como promotores y guardianes de esta solidaridad tanto a nivel nacional como internacional.

Los sacrificios de nuestras comunidades no pueden pasar desapercibidos.

5. A medida que avanzamos en la solución de los problemas de salud, que ahora mismo merecen toda nuestra atención, debemos también centrarnos en cómo evitar que se produzca una transformación de una crisis sanitaria en una crisis social mundial. Nosotros, los líderes de los gobiernos locales y regionales de todo el mundo, miramos hacia adelante, bien conscientes de que nuestras ciudades, pueblos y territorios nunca serán los mismos tras esta crisis.
6. Esta emergencia desafía muchos de nuestros modelos y pone en evidencia las numerosas deficiencias de las que ya éramos conscientes, como la necesidad de preservar la provisión de servicios públicos y, en particular, la atención sanitaria para la ciudadanía; la necesidad de reducir la brecha digital para asegurar la educación de los niños y niñas y facilitar el teletrabajo; el reconocimiento del policentrismo; o la urgencia de asegurar una vivienda adecuada, servicios básicos y medios de vida para las poblaciones vulnerables.
7. Esta crisis ha golpeado en particular a las poblaciones más vulnerables e invisibles: las personas migrantes, en particular, así como a los individuos que viven en las periferias

y trabajan en entornos informales -en particular, las mujeres- que experimentan una fragilidad añadida y violencia más allá de la pandemia en sí misma. La paz deberá construirse desde nuestras comunidades y nuestras calles una vez termine esta pandemia.

8. Hemos estado fomentando el aprendizaje colectivo desde el principio de esta pandemia, y seguiremos haciéndolo, formulando las preguntas que invitan a la reflexión y que deberán guiar nuestras acciones tanto en el período inmediatamente posterior como más allá de la fase inicial de recuperación posterior a la pandemia de la COVID-19. Nosotros, los gobiernos locales y regionales, seguiremos trabajando incansablemente, aprendiendo y apoyándonos mutuamente como un sistema mundial de ciudades, gobiernos locales y regiones para dirigir el debate con las comunidades sobre cómo se configurará nuestro futuro.

Los ODS, el marco para la transformación

9. Los sacrificios que se están haciendo tendrán consecuencias en las generaciones futuras, y es por esto que la deuda y las inversiones deben ir acompañadas de planes sólidos para un futuro sostenible para respetar nuestra responsabilidad intergeneracional. Los principios del Local 2030 y los ODS siguen siendo, ahora más que nunca, una referencia válida para enmarcar las medidas de transformación que se están implementando.
10. Somos conscientes de que el único camino a seguir es a través de la co-creación, con nuestras comunidades, y con la plena colaboración entre las diferentes esferas de gobierno.
11. La pandemia también ha afectado a nuestras instituciones democráticas, y supone un desafío para nuestros sistemas de gobierno. Estamos convencidos de que es necesario un sólido y renovado sistema de gobernanza multilateral que pueda guiar los pasos en esas realidades interconectadas, y que la democracia local, alimentada por nuestra diversidad, es imprescindible para el futuro que nuestras comunidades necesitan. Es por esto que presentamos un conjunto de medidas para las secuelas.

Decálogo para la era post-COVID-19

1. Garantizar los servicios públicos

12. Desarrollo de sistemas sólidos de atención sanitaria universal, apoyados por una sólida prestación de servicios básicos.
13. Protección de los sistemas locales de prestación de servicios que han seguido funcionando incluso en entornos críticos.
14. **El transporte público**, en todo el mundo, asegura que los trabajadores clave puedan ir a sus espacios de trabajo, y por lo tanto **es esencial para garantizar las necesidades básicas de la población**. Es fundamental asegurar que esté bien dotado de recursos a la luz de los tiempos venideros.
15. **La garantía del derecho a la vivienda para toda la ciudadanía**, y los sistemas de vivienda inclusivos son fundamentales para la preparación para los desastres y más allá. Si somos capaces de proporcionar vivienda a las personas en medio de la pandemia, no podemos permitirnos volver a la normalidad después de la crisis.

16. Tras la pandemia, la nueva normalidad debe hacer frente a las desigualdades, protegiendo los **bienes comunes** y las necesidades básicas como la vivienda, el agua y la energía, y asegurándose de que estén libres de especulación para que la ciudadanía pueda acceder a ellos en igualdad de condiciones. La ciencia resulta un instrumento esencial para garantizar las necesidades básicas de todas las personas, y será fundamental fomentar la relación entre la ciencia y los bienes comunes para no dejar a nadie atrás.
17. Garantizar el acceso a Internet para todos y todas como un servicio básico, así como las herramientas y el conocimiento que aseguren su uso pleno, servirá para que no sea solamente una herramienta para acceder a la información, sino a otros servicios esenciales como la educación, y no dejar a nadie atrás.

2. Paquetes de apoyo financiero

18. Adoptar mecanismos de apoyo financiero que permitan a los gobiernos locales y regionales seguir trabajando en primera línea para las comunidades durante la crisis y en la fase de recuperación posterior a la crisis de COVID-19.
19. Elaborar medidas de estímulo a nivel nacional, en coordinación y colaboración con todas las esferas de gobierno que garanticen la coherencia y la sostenibilidad de los servicios a medida que disminuyan los ingresos de los gobiernos locales.
20. Un Fondo Internacional de Alivio Municipal puede abrir el acceso a los fondos tanto para la emergencia como para la reconstrucción.
21. La crisis debería hacernos reevaluar la capacidad de los gobiernos locales para pedir endeudarse con el fin de llevar un gasto público inmediato y reducir la crisis social. Es necesario reexaminar el papel y el ejercicio de la deuda para no obstaculizar el crecimiento y el bienestar de las generaciones futuras.

3. Modelos de proximidad de consumo y producción a nivel global

22. Habrá que fomentar los modelos de producción de proximidad y tener en cuenta a las pequeñas empresas y las empresas de nueva creación, lo que nos permitirá aprovechar la innovación inclusiva, y renovar los conceptos de creación de trabajo basados en la sostenibilidad y la calidad de vida.
23. La pandemia ha arrojado luz sobre el modelo de consumo de muchas ciudades que dependen excesivamente del turismo, y en sistemas de producción deslocalizados y poco sostenibles. Será importante reequilibrar la relación entre el crecimiento económico, el medio ambiente y las prioridades públicas para garantizar medios de vida para todos y todas.
24. Reevaluar la relación entre la tecnología y el crecimiento económico, desarrollando una tecnología alternativa que sea accesible para todos. La tecnología y los derechos digitales pueden y deben ir de la mano.
25. Un enfoque territorial de los sistemas alimentarios debería garantizar no sólo la seguridad alimentaria sino también modelos de mayor sostenibilidad en los que muchos pequeños productores, respetuosos del medio ambiente, restauraran la vida y en particular la protección de la biodiversidad de la vida silvestre y de los animales, adoptaran una nueva relación con la naturaleza y establecieran una relación armoniosa con la biodiversidad, fomentando soluciones basadas en la naturaleza. El desarrollo de nuestros territorios deberá tener como eje central el policentrismo y el continuo urbano rural. Deberán fomentar y alentar la proximidad y la creación de empleos sostenibles relacionados con el desarrollo local.

4. A worldwide green deal

26. Es esencial asegurar que las medidas que deben adoptarse para hacer frente al cambio climático se lleven a cabo en el mundo tras la COVID-19. Debemos asegurarnos de que las medidas para revitalizar la economía no socaven las legítimas preocupaciones ambientales y que, tras la pandemia, el desarrollo económico no vaya de la mano de la degradación medioambiental. Por ello, debemos apoyar las soluciones basadas en la naturaleza que contribuyan a los ecosistemas naturales y al patrimonio del mundo, y desarrollen enlaces sostenibles entre las áreas urbanas y rurales.
27. La respuesta a la COVID-19 debe incluir un acuerdo ecológico mundial que haga a nuestras comunidades más resistentes a futuros brotes, y convertirnos en territorios resilientes en todos los aspectos para asegurar no solo preparación ante los desastres, sino la inteligencia colectiva y el trabajo de fondo que asegure que estamos más preparados para crisis tales como la pandemia de la COVID-19. Esto supone volver a la plena actividad económica mediante modelos sostenibles.
28. El fomento del teletrabajo a mayor escala puede permitirnos reducir las emisiones, contribuir a modelos de movilidad más sostenibles y conciliar la vida laboral y personal.

5. Nuevas ciudadanías y libertades para una democracia renovada

29. No existe una falsa dicotomía entre seguridad y salud, o privacidad y libertades civiles. Es imperativo asegurar que la seguridad y la vigilancia se lleven a cabo de manera que se preserven los derechos. Es tecnológicamente posible y debe ser nuestro marco una vez que la crisis haya pasado. Una democracia local fuerte puede ser garante de estos valores.
30. Los gobiernos a todos los niveles deberán velar por que la reunión de datos y el desarrollo de la inteligencia artificial se utilicen para el bien común y porque se garanticen los derechos humanos universales con la participación de las comunidades y al servicio de las sociedades democráticas. Es tecnológicamente posible y debería ser nuestro marco una vez que la crisis haya pasado.
31. Es esencial asegurar que la recuperación se haga *teniendo en cuenta* a las poblaciones más vulnerables, y *no contra* ellas, abordando las falsas narrativas y garantizando un enfoque basado en los derechos humanos universales para las secuelas de la pandemia.

6. Generación igualdad

32. Ha llegado el momento de colocar un marco de igualdad en la planificación urbana, en la legislación y en el desarrollo. Ha llegado el momento de asegurar la plena inclusión, la plena participación de las mujeres y las niñas en la política y el tejido social de las ciudades y las regiones.
33. Casi una de cada cinco mujeres en todo el mundo ha sido víctima de la violencia en el último año. La pandemia ha exacerbado esta realidad para muchas mujeres, y es fundamental poner en marcha respuestas de violencia de género para proteger a las mujeres de todo el mundo y asegurar su acceso a los servicios básicos.
34. Las redes y los protocolos para los cuidados sociales y económicos deben ampliarse para garantizar la protección de los colectivos con necesidades específicas más vulnerables, incluidas las mujeres y los niños, la población de edad avanzada y aquella con discapacidades.

35. La pandemia ha puesto de relieve cómo los medios de vida de las mujeres están empeorando y cómo la vida de las mujeres está sobrecargada con responsabilidades de cuidado que a menudo son invisibles. Es fundamental adoptar medidas decisivas para empoderar a las mujeres y las niñas de todo el mundo, mejorar sus condiciones de trabajo, en particular en los trabajos relacionados con el cuidado de otras personas, y promover modelos de gobernanza que permitan la creación conjunta con el liderazgo de las mujeres en todos los sectores de la sociedad. Sólo así se logrará una igualdad generacional en la que el liderazgo de las mujeres no sea una excepción, sino la norma.

7. Territorios que cuidan a sus servidores públicos

36. La crisis ha puesto de relieve la importancia de cuidar y proteger a los servicios públicos, y a quienes los proporcionan: los y las empleados y empleadas públicos. Corresponde a los gobiernos locales y regionales cuidar de quienes trabajan día a día para proporcionar servicios básicos a nuestras comunidades, valorar sus contribuciones a la sociedad y fomentar un modelo de producción que ponga en primer plano la prestación de servicios y a sus proveedores.

37. Además, es imprescindible garantizar la continuidad del empleo en la era posterior a la crisis, reconocer los empleos de la economía informal, que a menudo son invisibles, y valorar lo esenciales que son para el funcionamiento de nuestras sociedades. Esto debe hacerse extensivo también a los trabajos que realizan principalmente las mujeres en el sector de los cuidados, que a menudo están mal, o incluso no remunerados. Su trabajo de cuidados no sólo es una red de seguridad indispensable, sino también una contribución fundamental a nuestras economías.

8. La cultura como un antídoto para los efectos secundarios

38. Los actores y sectores culturales han respondido y han ofrecido contenidos críticos e inspiradores que nos están ayudando a superar la crisis. La gente ha recurrido a la cultura para crear significado, para mostrar solidaridad y levantar la moral general. No puede haber una mejor ilustración de por qué la cultura debe consolidarse como el cuarto pilar del desarrollo sostenible. Después de la pandemia, es esencial llevar a cabo una conversación sobre la forma en que las comunidades interactúan con la cultura y acceden a ella.

39. El sector cultural en su totalidad necesitará una atención especial, ya que su sostenibilidad financiera está en peligro.

40. Abordar las desigualdades será más importante que nunca, mediante la elaboración de programas sobre el patrimonio, la creatividad y la diversidad, disponibles para todos (es decir, la aplicación de los derechos culturales a nivel local), así como alimentar las amplias conversaciones sobre los valores que unen a la humanidad.

9. Un Sistema interurbano

41. Un sistema internacional construido sobre la fuerza de los gobiernos locales y regionales que aprenden y definen políticas conjuntamente para abordar las divisiones territoriales, apoyados por fuertes asociaciones que permitirán amplificar las acciones. Este sistema pondrá la solidaridad y la democracia local en el centro, definiendo la solidaridad y la capacidad de recursos como la espina dorsal de la humanidad.

10. La nueva generación del multilateralismo

42. Necesitamos un plan global. Las medidas internacionales son amplias, inclusivas y eficaces para llegar a todos los territorios sólo pueden lograrse mediante una sólida gobernanza internacional y regional, y requerirán gobiernos abiertos y transparentes,

que estén fortalecidos, así como que se comparta información verificada para hacer frente a los desafíos que vendrán.

43. La próxima generación de multilateralismo debería llevar la democracia local en su centro, fomentando el co-diseño y la co-creación de políticas públicas basadas en la participación y la implicación de las comunidades.
44. En vista de las futuras pandemias, necesitamos una Organización Mundial de la Salud fuerte con una estructura de gobernanza de múltiples interesados con capacidad para facilitar la adquisición de suministros médicos, equipos de pruebas y equipo de protección personal.
45. La subsidiariedad y el autogobierno local es esencial para que las acciones, a todos los niveles, resulten exitosas. Se debe llevar a cabo un diálogo entre todas las esferas de gobierno y una descentralización efectiva para asegurar que los deseos y necesidades de los ciudadanos estén presentes en todos los mecanismos de gobernanza y que reflejen la realidad sobre el terreno.
46. Reunir a todas las partes interesadas es esencial para llevar a cabo un enfoque holístico de las emergencias a las que nos enfrentamos y nos enfrentaremos, y dichos enfoques no deben afectar negativamente a los derechos individuales y colectivos, que son la columna vertebral de las democracias.
47. Más que nunca, la cooperación internacional está demostrando ser esencial para responder a la actual pandemia, pero resultará aún más esencial después. Será fundamental garantizar el intercambio de conocimientos y experiencias, mediante la cooperación descentralizada y la creación de alianzas estratégicas para reconstruir mejor, más fuerte y de manera más inclusiva después de la pandemia. Los gobiernos locales y regionales deben ser los guardianes de esta solidaridad internacional.